



OBRA ABIERTA

EL AMOR ES UNA ENFERMEDAD VENÉREA

José Luis Elorza

Antología



SESHAT
Editorial



OBRA {ABIERTA



En José Luis Elorza, la poesía se desmarca temática y formalmente de tendencias o modos al uso. Lo suyo tiene otro aire, un tono más bien desconfiado y por momentos auto irónico, que, de entrada, comienza por pedir perdón al padre de “*haber nacido poeta*”, es decir, por fallar a las expectativas que de un buen hijo del tiempo o del mundo, suelen concebirse. El poeta que se expresa tras ese rostro amable y sencillo, revela, sin embargo, una índole más ácida y honda de lo que a primera vista muestran algunos de sus poemas, aparentemente simples, aparentemente ligeros y fáciles. Hay en él un rigor cierto, un manejo preciso del verso que sabe desnudar el hueso mundo de una “realidad” contradictoria, entre la bello y lo terrible, la desesperanza de vivir y el gozo del amor, el silencio y la capacidad misma del lenguaje como testimonio y señal. El poeta no es aquí un comodín, ni un cómplice más en el reino de las apariencias. Es en su palabra despojada y certera donde realmente existe, donde de verdad la poesía es aún posibilidad y revelación.

Pedro Arturo Estrada



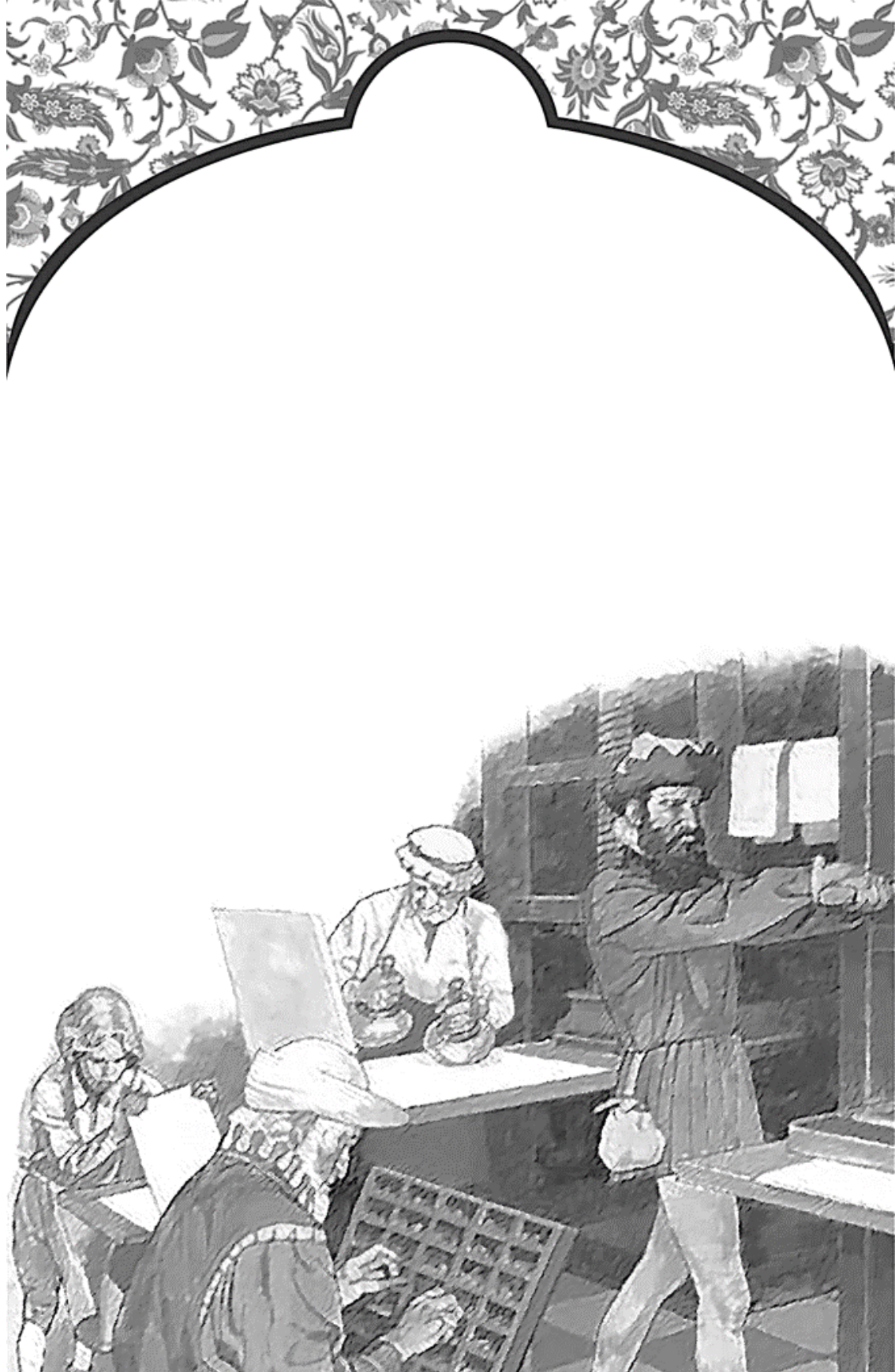
<https://www.instagram.com/seshateditorial/>



<https://www.facebook.com/seshatediciones>



proyectoseshateditorial@gmail.com





EL AMOR ES UNA ENFERMEDAD VENÉREA



OBRA {ABIERTA
Libro n.º 33



ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ

Director

FABIO VARGAS OSPINA

Ilustrador

FABIO VARGAS OSPINA

GEISON GARCÍA OLIVARES

ALEJANDRA GARCÍA MOGOLLÓN

NARDY MUCHICÓN ANDELA

ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ

Comité Editorial

SESHAT EDITORIAL promueve la divulgación de los principales géneros literarios: *poesía, cuento, novela, ensayo, teatro, literatura fragmentaria, literatura infantil, literatura juvenil, crónica, reportaje, literatura académica y obras clásicas.*

La clasificación, edición, diagramación y organización de todos los materiales están pensados de la forma más placentera y eficiente posible, con un equilibrio de todos los elementos necesarios para cumplir con la finalidad de otorgar a cada lector una singular y selectiva biblioteca.

Autores nacionales e internacionales hacen parte de las posibilidades de estilos, registros y formas, estableciendo con ello una miscelánea rigurosa y contemporánea que permite la promoción de escrituras en constante evolución y que buscan transformar la lengua y enriquecer la literatura. Las ediciones, económicas y en formato rústico, cuentan con una presentación homogénea y agradable a la vista.

Todas las historias buscan atrapar lo etéreo, persiguen la magia, sueñan con lo imposible. La intención final de este proyecto es que la literatura pueda estar siempre al alcance de todos.

Bienvenidos a este mundo, el mundo de la **EDITORIAL SESHAT** protectora de los libros.

ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ

Director

JOSÉ LUIS ELORZA
**EL AMOR ES
UNA ENFERMEDAD VENÉREA**
Antología

Colección Obra abierta 2 - Vargas Álvarez, Zeuxis

El amor es una enfermedad venérea / José Luis Elorza. -- Bogotá:
Seshat editorial, 2023

68 páginas; 23 cm. -- (Colección Obra Abierta 2)

1. Poesía colombiana 2. Obra Abierta 2- Poesía 3. Confesional - Poesía
4. Antología - Poesía 5. Poesía contemporánea - Colección

EL AMOR ES UNA ENFERMEDAD VENÉREA

- © DE LOS TEXTOS, LOS AUTORES
- © SESHAT EDITORIAL

Primera edición, 2023

TALLER DE EDICIÓN SESHAT
SESHAT EDITORIAL

COLECCIÓN OBRA ABIERTA 2, 2021

Creada por: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Coordinación editorial: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Corrección: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Logos: *Geison García*

Imagen de portada: *descarga libre de la web*

Imagen de autor: *de archivo personal*

Diagramación electrónica: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Finalización del diseño: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Correo: *zeuxisva@gmail.com*

Celular: 3104821715

Bogotá D. C. Colombia



Para reproducciones totales o parciales por cualquier medio, se debe contar con el permiso y/o autorización por escrito de Seshat editorial.

Tener en cuenta para cualquier uso de la obra la Ley 23 de 1982

Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución No comercial-sin derivadas 4.0 Internacional.



JOSÉ LUIS ELORZA

Poeta y narrador nacido en Betulia, Antioquia, en 1985.

Estudió filosofía y teología. Ha sido profesor de filosofía y lectura crítica, jurado en certámenes literarios y entusiasta de la gestión cultural. Poemas suyos han aparecido en diversos medios impresos y digitales, así como en varias antologías nacionales e internacionales. Su primer poemario, *“Mariposas muertas”*, fue publicado por Fallidos Editores en el año 2020.

En *“El amor es una enfermedad venérea”*, el poeta recoge poemas tanto de sus textos publicados, como de sus poemarios inéditos e, incluso, poemas sueltos que han sido leídos en los recitales y festivales a los que es invitado con frecuencia.

PRÓLOGO

Haciendo uso de uno de los procedimientos más sencillos para la creación de grupos melódicos, José Luis Elorza, a través de la cesura, consigue dar con versos cortos conformados, en su mayoría, por dos hemistiquios con entonación en la penúltima sílaba. Dicha fórmula que se convierte en una respiración automática, permite al poeta la formulación de asociaciones rítmicas características de un estilo propio y de uso netamente coloquial.

Tal técnica enraizada al pulso mismo del poeta le tolera el análisis de temas repetitivos tales como el amor, la soledad, el destino artístico o la necesidad religiosa, ineludibles para la constante construcción de imágenes oníricas, metáforas y símiles, las cuales otorgan y refuerzan, finalmente, los usos melódicos para, así, conferir al poema su intención significativa.

Nos hallamos pues, ante un uso netamente melódico del pensamiento coloquial trastornado en poema.

Continuamos la colección *Obra abierta 2*, con el poemario *El amor es una enfermedad venérea*, una muestra antológica de un poeta que hace de la oralidad y la cotidianidad el material clave de su poética.

Entrar en la colección *Obra abierta 2*, significa sumergirse en los registros variados e insólitos de los poetas colombianos más originales. Es dar con una llave secreta para ver el universo. Por ello, continuamos la misión de publicar lo mejor de la poesía, en esta ocasión con el poemario *El amor es una enfermedad venérea*.

ZEUXIS VARGAS

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

PREFACIO

MEA CULPA

Perdóname, Viejo,
por haberte nacido
poeta.

Discúlpame las noches
de narices anchas
y angostos callejones.

No me apuntes las claves de fa,
los claveles robados,
los pájaros muertos...

Bórrame, en fin,
tanto tambalearse
en tierra firme.

LA OTRA GENTE

BETULIA

Me perdí buscándome
entre zapatos viejos
y di conmigo en una mañana remota
viendo llover
sobre tus tejas
de humo

CAÍDO

Me caí de las manos
de dios
hace ya tiempo.
Ya no rezo.
Miento: a veces
rezo a tu salud
y por tu dicha.

PÉNDULO EXTRAVIADO

Voy

y

vengo

del abismo

constantemente.

Temo al día

en que no pueda encontrar

el camino

de regreso.

SOBRIEDAD

Soy el hombre más sobrio
en las mañanas
Me refresco en un arroyo
de limpieza y claridad
Agradezco a mis dioses de cerilla
por la ausencia de resacas
por la ligereza del alma y la moral

Pero luego viene el día
con sus campanadas de concreto
sus horas fabricadas con adobes
el ruido taladrante del asfalto

Llegan las facturas cancerosas
la noria a la que llaman

dizque vida cotidiana

vienen las balas

la caída

el gallinazo

y caen los fines de semana
como una puerta giratoria
hecha de humo

Y entonces esa paz de plastilina
se me escapa con la ducha
por la cascada de fango del meñique

Y después son los deseos espumosos
la mano de petróleo que reclama
clavados medallistas
en abismos de cristal

HERENCIA

Te dejo
este corazón a mil por hora
y el cadáver de dios
pudriéndose en mi sangre.
Quédate con esta sopa
de muecas harapientas
y este sol de invierno
que se oculta tras mis párpados.
Conserva —si los quieres—
estos corotos de neblina
entre tus notas tan tempranas.

Puedes desechar los mil rayones,
el ladrido, los flagelos,
las grietas, el asfalto
que unge mis falanges...

O puedes tirar todo
al camión de la debacle.

Te pido, si no es mucho,
que no cierres tu bolsa

a mis chispitas espontáneas;
que no niegues la palma
de tu mano
a las sobras de arreboles
que conforman este cuero
y la nariz vecina
de tus rizos musicales.

Te dejo
a fin de cuentas
todo lo que quise ser
para tu luz.

LOS ALUCINADOS

Se reconocen porque van vestidos
con los harapos de la permanencia
y llevan el vivir humedecido
por la amenaza azul de la demencia.

Los confunden con ángeles caídos.
Van nublados por místicas presencias.
Su patria es el cajón de los vencidos
y fueron invadidos por la ausencia.

Cazadores del verso, los acordes,
los mármoles, los lienzos y el desborde
creador de universos y de puertas.

Persiguen las imágenes sublimes
—hechizados, la Nada los redime—
y sólo alcanzan mariposas muertas.

HOMELESS

Qué se sentirá tener hogar,
un abrazo cercano como el grito,
un perro que te ladre,
una ráfaga de besos prominentes.

Qué se sentirá llegar a casa,
soltar ese costal del peso diario,
dejarlo en el portón y que no duela
como duelen las piedras, las miradas.

Qué se sentirá
no estar solo en este entierro,
en este funeral atornillado,
adentro de estos féretros vidriosos.

Qué se sentirá tener hogar,
uno de verdad, y no estos cuartos
que sirven de prisión al embeleco,
a las malas decisiones, al hastío.

Qué se sentirá
tener raíces cuando llueven soles

JOSÉ LUIS ELORZA

cada tarde, cada cielo,
y poder regresar a lo que es propio
—aunque no sea.

HOMELESS II

No es tu casa si no hay gatos ladrones
maullándole a la luna en los espejos;
no es tu casa si barren tus complejos
o veneran la hiel de los patrones.

No es tu hogar si desfilan los cabrones
ignorando la pus de tu entrecejo,
cagándose en tus ayes, tus conejos,
vigilando tu risa con sus drones.

No es tu espacio si no puedes andar
desnudo como un dios sobre el altar
levantado en honor a la embriaguez.

No es tu mundo si eliges el destierro
antes que zambullirte en ese entierro
que apesta a parentela y a doblez.

HOMELESS III

Algún día tendré un hogar
de teja y tapia,
una fortaleza contra el tedio,
una lámpara de sueños
habitada por la risa.

Algún día tendré un hogar
pletórico de gatos y gallinas,
una casa levantada
a la orilla de sombras frescas
y olorosa a las flores del naranjo.

Algún día tendré un hogar
de dicha y caña y vino,
las puertas siempre abiertas
para los amigos que quedaron
después de la sangre y la adultez.

Algún día tendré un hogar,
una casita tibia como las tetas
de la mujer amada hasta los tuétanos.

Algún día tendré un hogar
que será mío y sólo mío,
un refugio sin el intruso despreciable,
una morada prohibida

para las banderas y la noria.
Algún día tendré un hogar
contigo, sin ti, conmigo mismo...

Algún día tendré un hogar
—lo juro por los huesos de mi padre—,
aunque sea mi propia tumba
para invitar a cenar sin reticencias
a los gusanos y las moscas.

ABANDONADO

Clamé a los cielos
Invoqué a los dioses de papel
Erigí templos a la última esperanza
Soñé con la calma y la oportunidad

Sólo obtuve por respuesta
bocados de aserrín
fijos los ojos
en la espalda
de la vida

UN AMIGO

Yo también tuve un amigo,
cofrades del recuerdo...

Un amigo de menta y cañabrava
con un mismo latir del corazón.

Un amigo... Un amigo
de inciensos y mosquete
y bares como templos
y templos que eran cantinas
del espíritu.

Un amigo de sangre, más que hermano;
un amigo de lágrimas y humo
y cuerdas de guitarra que hoy me cortan
los nervios de la paz y de los sueños.

Yo también tuve un amigo,
cofrades de la sombra,
un amigo de noble trementina
que cambió los pactos
de los dioses y la muerte
por un puñado
de rarificaciones ilusorias.

Yo también tuve un amigo,
cofrades de los sauces...

Yo también lo tuve
y se fue sin más ni más,
dejándome un reguero
de risas degolladas.

LA OTRA GENTE

Hay personas que cambian
de sentimientos y principios
como quien cambia de calzones.

Hay gente que muta lo vivido
y abandona los pactos de la risa
como cambiando sus relojes
o desahuciando una corbata.

Y uno ahí, tan firme
como un peñasco de nostalgias,
dispuesto a dar la sangre
por la palabra que se ofrece,
presto a derramar los sueños
en bandejas compartidas.

Somos gente de otro tiempo,
perdidos entre grietas que no existen,
caminantes en vía de extinción.

Y esa gente, la otra gente...
pelando su sonrisa de ortodoncia,

pelando el cobre por un par de billetes
que pagan las piñatas
donde bailan con gente como ellos.

Y yo no entiendo,
yo no lo entiendo...

DILUVIO EN INFINITIVO

Llover. Llover a cántaros.
Llover en lanzas de hielo y vino,
arreciar sobre los cerros
donde expira la tarde
y el horizonte es otra muerte.
Llover sobre pasos perdidos,
espejismos recuperados,
inundar tuétanos, venas, nervaduras,
remojar sexos dormidos
y oxidar su pretenciosa
continuidad de ciclo viciado.

Llover en arroyos de lodo
que surquen glándulas de ecos,
risas, rugidos y lamentos.
Anegar los cantos de los pájaros,
ensopar las plumas de los ángeles,
ahogar campanarios, cartas,
rieles, primeras palabras, relojes
y estrellas de mar.

Llover. Llover como quien sangra.
Llover en cúpulas, nubes, nieves,
sauces, vigías, cornamentas.

Diluviar, orinar de firmamento
las cenizas de las cenizas
de fetos y esqueletos
y que al espíritu de dios
no le quede espacio
para moverse de nuevo.

PARA LOS VÁNDALOS

Disculpen, muchachos, lo poquito.
Ustedes dejan su sangre en el asfalto,
los caminos, las aceras,
como flores rojas aplastadas
por la siniestra aplanadora
de la desigualdad.

Nuestra historia, nuestro suelo,
están sembrados de cuerpos
que alguna vez cargaron sueños
en sus mochilas y deseos,
y el eco de sus voces
sigue clamando por una justicia
que no llega.

Ustedes sudan, resisten, pasan hambre,
mientras alzan su voz y sus consignas
en nombre de los derechos colectivos.
Ustedes cargan con la cruz
de la indiferencia nuestra señora,
la indolencia ambiente,
la cultura de la mierda,
el látigo, el balazo.

Disculpen, muchachos, lo poquito:
ustedes dejan la vida y el aliento
y yo sólo les ofrezco este poema.

MOTOSIERRA URIBE

Tus manos de matón encorbatado.
Tu voz de gamonal y culebrero.
Tus vacas de la furia, desgraciado.
Tu talla de precoz dictadorzuelo.

La muerte te acompaña a todos lados
con su corte de buitres, bandolero,
y los ríos denuncian, desdichados,
mortecinas que pesan en tu fuero.

El discurso infeliz de motosierras
ondea como pútrida bandera
en el aire oxidado por el hambre.

Señor de la masacre sin balanzas,
capataz de amapolas y cobranzas:
¿no te mueven los llantos de las madres?

**EL AMOR ES
UNA ENFERMEDAD VENÉREA**

BELLA

Para Sara Montoya

Tiene la belleza
de un verso desnudo.
Palmo a palmo
recorre su cuerpo
el encanto del poema
escrito
en lengua castellana.

CUANDO TE PIENSO...

... Crecen sin pausa
girasoles de luz
entre mis dedos.

LA MANO DE DIOS

“Quién fuera tu trovador”.

SILVIO RODRÍGUEZ

Quién fuera una tenaza de sombra
para abrir tu pecho.
Quién fuera un brillo fortuito
iluminando tu zona oscura.
Quién fuera una llama de anís
quemando tu oreja y tu barbilla.
Quién fuera la mano de algún dios
cosechando el diluvio de tu éxtasis.

ENVIDIA

Envidio a los felices, los sonrientes
que no dudan, y si dudan
se persignan y siguen cual si tal.

Envidio a quienes vegetan,
sonrientes, y no gastan su seso
en elucubraciones cosmológicas
ni tratando de garrapatear
una línea más o menos presentable.

Envidio... Envidio a los hongos
que se van irguiendo regios
en parajes aún desconocidos.

Envidio a los que no ven la realidad
o la maquillan si la ven.

Envidio a los que ignoran.

Envidio —otra vez— a los que adolecen
de felicidades postizas, sin saberlo.

Envidio como a nadie
a quien comparte la cumbre de tu cama
y derrite sus fluidos
en tu piel.

ESTAS GANAS

Ganas de ti... De ti
y de los vellitos que florecen
minúsculos al norte de tu raja.
Ganas de naufragar
en copas anisadas
y llenar mis pupilas temblorosas
con una batería de fantasmas blancos.
Ganas de caminar
repleto de cadáveres pudriéndose
en mi sangre y en mis pantorrillas.
Ganas de desayunar sargazos
adobados con auroras boreales
y volar hacia lo más profundo
de mi propio nombre
hasta convertir mis pálpitos
en moléculas de risa.
Ganas de beber todas las flores
y aspirar todos los pájaros
y ver más allá del primer clic
y palpar más acá
de los últimos blatodeos.
Ganas de llorar, no por la muerte

sino por haber nacido entre cenizas,
con un llanto de espermatozoide índigo.

Ganas de reír, no por la vida
sino por los dioses que se esconden
detrás de cada duda.

Ganas... Ganas de ti, ganas de mí,
ganas de nosotros enredándonos
como gusanos de invierno
en un hostel pintado de neblina.

Ganas de ti, siempre de ti
con tus amores amarillos.

Ganas de tus pies y su universo.

Ganas
de rebanarme la garganta
con el filo hirviente
de la madrugada.

TUS TETAS

Tus tetas son eternas
porque no han muerto en mis manos
y seguirán acariciando mis palmas
aun cuando la línea de la vida
sea tan solo una pestaña de sombra
más allá de la Nada.

TU TRONO

Soñé que te sentabas
en mi cara
y hacías de ella un trono
desde donde gobernabas
mis deseos.

EL AMOR ES UNA ENFERMEDAD VENÉREA

Qué gonorrea, niña,
morirse por usted de esta manera...
Yo le juro por la cucha, parcerita,
que esta fiebre tan berraca
no es algo que yo busco.
Al contrario, niña, yo le corro,
escurro el bulto al oír su nombre
o el balazo de su risa
en la tienda de la esquina;
yo me abro por los callejones
y las escalas y las lomas
de los barrios populares
donde crecimos los dos;
yo huyo de su aliento
de mango biche
y me tomo guaros dobles
para tratar de matar la foto suya
en esta cabeza tan sufrida.
Pero su foto, niña, su imagen tan bacana
sobrevive a los disparos de la copa:
la muy visajosa sabe nadar
como un bocachico alegre.

Yo me tiro de narices
en montañas de perico
y en tarros de pegante
y le doy duro a esta tusta
a ver si ya no siento
o si me voy de culos
por la barranca del diablo y de la muerte...

Qué gonorrea, ñera, mi ñerita,
mi niña de charco y bon-bon bum...
Qué gonorrea, parcerita, sentir esto
que me duele como una chupachupa
en las costillas, como una patecabra
en las pelotas.

Niña, ñerita, parcerita...
No le pongo el 'mi'
porque yo sé que no es mía,
y aunque llevo el revólver
brillantico en la pretina
y podría pelar al que la mire o se la cuadre,
yo no quiero eso, parcerita,
porque su amor de musiquita y algodón
jamás será mío por la fuerza.

Escribo todo esto aquí en el centro,
lejitos del barrio y de su falda, parcerita,
esperando que alguna vez le eche un ojo,
ese ojito que nunca me echó a mí.

Además, pa curarme en salud,
por si en una de mis trabas,

en uno de mis viajes de polas y bareta
o en un mierdero de pepas con basuco,
en vez de dispararle a su novio el niño lindo,
le meto una bala a su foto entre mis sesos.

SI TE VAS...

Encontré mi hogar
entre las letras de tu nombre,
hallé un refugio claro
en tu abrazo aguamarina,
edifiqué mi casa tenue
en las huellas que vas grabando
cuando caminas por el cielo...

Pero, si te vas, cielo mío,
si te vas... Si te vas
sólo tendré restos de carbón
entre los dientes
y una ciénaga de escombros
arrastrándose en mis venas.

TOMA

Toma mi mano y usa mis dedos
para construir una cometa

Usa mis venas como hilo:
son tan largas como agujeros de gusano
hacia el otro lado de la Nada

Toma mis ojos para que alumbres
tus pesares y la selva de tus noches

Arráncame la lengua y trapea con ella
la marea que crece entre tus muslos

Absorbe esta alma que llevo no sé dónde
Desvalija estas uñas y estos glóbulos
Hurta el cadáver que arrastro en esta vida

Toma mi corazón de papeles arrugados
y hazle un barquito a esta despedida

LO QUE NO DIGO

A veces quisiera poder olvidarme de tu falda,
olvidar que tu risa tiene casa entre mi espina
y que el trébol de tu espíritu malogró mi poca suerte.

A veces quisiera no recordar tu aura de plata,
ni pensar en las dagas que sembraste en mi regazo
ni soñar carreteras hacia el cielo.

A veces quisiera no haber sobrevivido
al ángel que aletea entre tus poros.

A veces quisiera tener un dios en quien creer
para rezar cada día por tu muerte.

TAL VEZ...

Tal vez en otra vida, mi amor,
quizás en otro tiempo...
tal vez bajo otros astros,
en otras latitudes de la dicha...

Pero no hay más dicha, mi amor,
que tus rutas y rescoldos,
ni más tiempo que esta nada
que nos roe,
ni más vidas, amor,
que este hoy donde no estás.

ÁMAME

Ámame.

Ámame ahora

y deja que te ame.

Los gusanos del reloj

siguen andando.

Ya puedo sentir

los eructos de las llamas

y los sedientos graznidos

del fusil.

EPÍLOGO

LEGADO

Un verso,
aunque sea un solo verso
que recite algún borracho
luego de mi muerte,
antes de que todo se haga nada
en las manos moribundas
de dios.

CONTENIDO

Prólogo	11
PREFACIO	13
<i>Mea culpa</i>	15
LA OTRA GENTE	17
Betulia	19
Caído	20
Péndulo extraviado	21
Sobriedad	22
Herencia	24
Los alucinados	26
Homeless	27
Homeless II	29
Homeless III	30
Abandonado	32
Un amigo	33
La otra gente	35
Diluvio en infinitivo	37
Para los vándalos	39
Motosierra Uribe	40
EL AMOR ES UNA ENFERMEDAD VENÉREA	41
Bella	43
Cuando te pienso...	44
La mano de Dios	45
Envidia	46
Estas ganas	47
Tus tetas	49

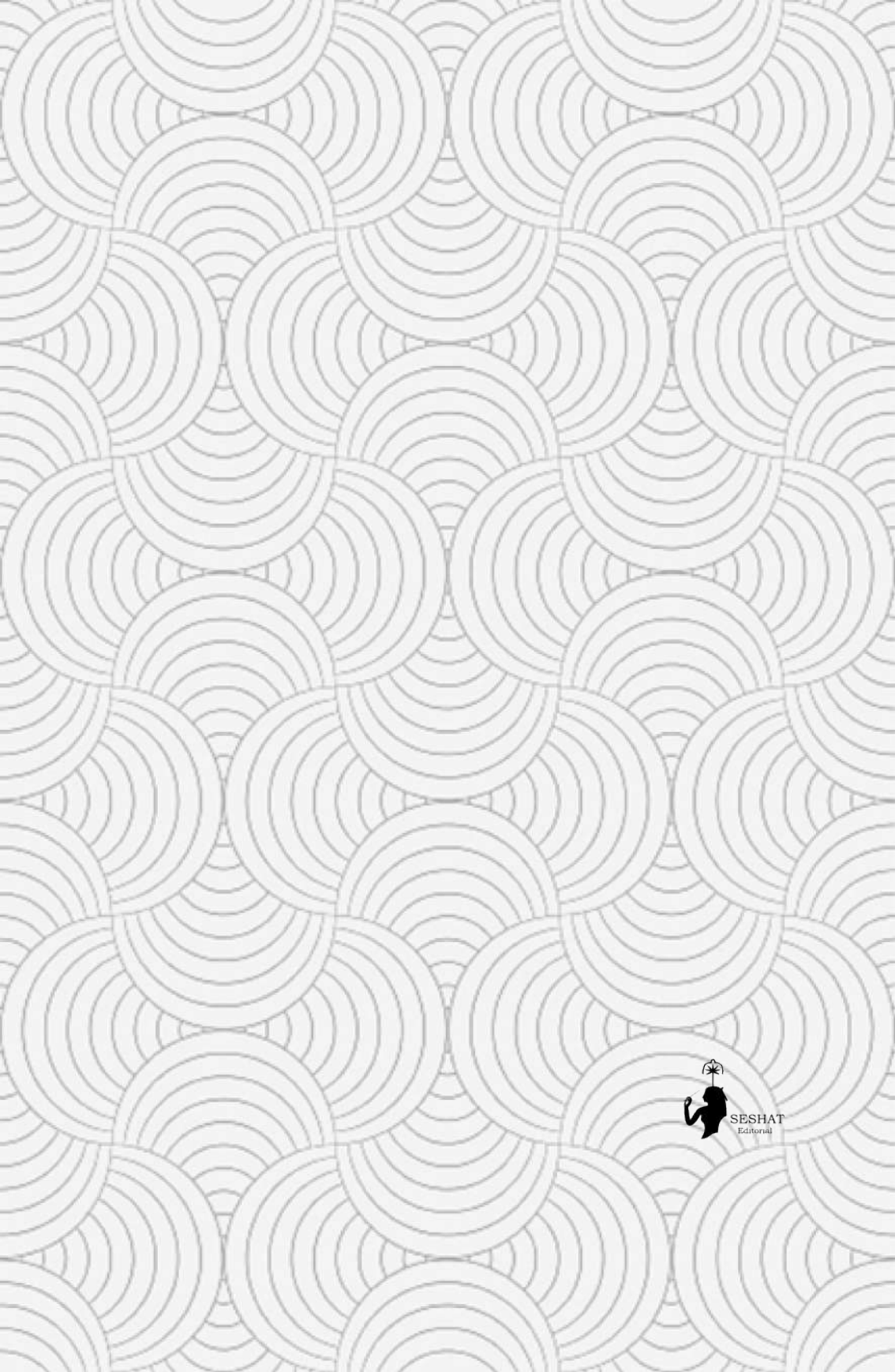
Tu trono	50
El amor es una enfermedad venérea	51
Si te vas...	54
Toma	55
Lo que no digo	56
Tal vez...	57
Ámame	58
EPILOGO	59
Legado	60
Notas	63

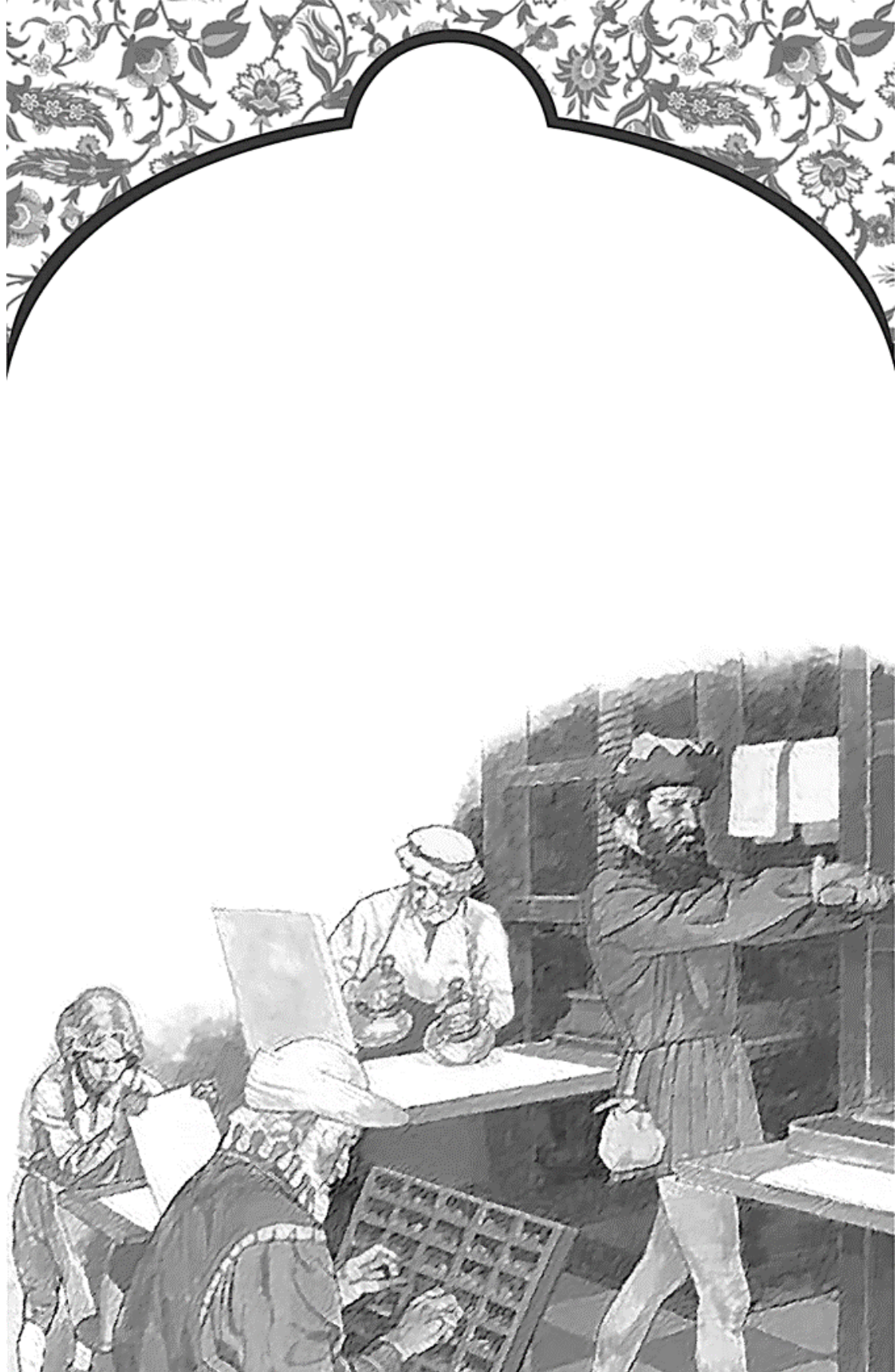
NOTAS



Esta obra se terminó de editar
en el mes de junio de 2022
Libro Edición digital
Tipografía: Garamond 12 puntos
EDITORIAL SESHAT
Tierradentro, Cauca
Tels: 3104821715
Páez- Belalcázar - Colombia

Edición de colección.







OBRA {ABIERTA



En José Luis Elorza, la poesía se desmarca temática y formalmente de tendencias o modos al uso. Lo suyo tiene otro aire, un tono más bien desconfiado y por momentos auto irónico, que, de entrada, comienza por pedir perdón al padre de “*haber nacido poeta*”, es decir, por fallar a las expectativas que de un buen hijo del tiempo o del mundo, suelen concebirse. El poeta que se expresa tras ese rostro amable y sencillo, revela, sin embargo, una índole más ácida y honda de lo que a primera vista muestran algunos de sus poemas, aparentemente simples, aparentemente ligeros y fáciles. Hay en él un rigor cierto, un manejo preciso del verso que sabe desnudar el hueso mundo de una “realidad” contradictoria, entre la bello y lo terrible, la desesperanza de vivir y el gozo del amor, el silencio y la capacidad misma del lenguaje como testimonio y señal. El poeta no es aquí un comodín, ni un cómplice más en el reino de las apariencias. Es en su palabra despojada y certera donde realmente existe, donde de verdad la poesía es aún posibilidad y revelación.

Pedro Arturo Estrada



<https://www.instagram.com/seshateditorial/>



<https://www.facebook.com/seshatediciones>



proyectoseshateditorial@gmail.com